



Contenido

- 3 Una misión que se hace sentir

- 4 Quién es quién en la deforestación

- 6 Más que las hojas de un archivo

- 7 Tener un hijo, sembrar un árbol y ...

- 9 En escena en el Teatro Universitario

- 10 Juan Rulfo fotógrafo

- 11 Programación de la Universidad

- 16 Emisora Cultural Universidad de Antioquia

- 24 Red Interna de Televisión

- 31 Novedades editoriales

PRESENTACIÓN

El libro

En la *Iliada*, Homero narra de la Guerra de Troya, una de las más famosas de la antigüedad. Describe la ciudadela orgullosa, con torres y murallas y almenas al parecer inexpugnables. Lo eran. Para domeñar a la ciudad de Ilión, Ulises tuvo que emplear la astucia. Ésta pudo, en donde no la fuerza. De eso hace tres mil años cuando menos, y de las construcciones soberbias de la piedra no restan más que algunos tramos de murallas, que algún tudesco desenterró de entre el polvo y de entre otras ciudades que se construyeron sobre la homérica.

Pero los dos libros en que el ciego narró esa guerra en la cual los dioses metieron sus armas y sus condiciones tan parecidas a las humanas, permanecen. Incólumes a través de los siglos, esos libros, y otros que les superan en antigüedad, narran de los asuntos gloriosos o mezquinos de los hombres y de los dioses. El libro, más duradero que la piedra, más fuerte que las murallas más anchas y altas, más persistente que cualquiera otra construcción de los humanos, pese a su aparente fragilidad.

Es necesario que sea así. La magia del lenguaje escrito que los libros conservan permite al hombre actual conversar con gentes, y saber de lugares que ya la saña del tiempo tornó polvo, y que los siglos aventaron. Cuando un estudiante de filosofía toma en las manos a uno de los libros de Platón, en verdad os digo que conversa con Platón, que le oye sus enseñanzas. O conversa con la lucidez clarividente de Descartes para oírle predicar que lo único de que el galo estaba seguro era de su existir, gracias a que pensaba.

El hombre es un animal débil. Si se le compara con un felino, o con un paquidermo, o aun con un caballo, su esqueleto es frágil y sus músculos inadecuados contra las garras, las trompas o los colmillos o la uña que remata a la cox. Y, sin embargo, el hombre domina el mundo y ha des-

AGENDA

plazado al felino y al paquidermo, y al caballo lo ha domeñado para hacerlo su siervo. Ello se debe, no únicamente a la capacidad de su cerebro, sino a que es capaz de transmitir sus conocimientos, sus experiencias.

Se vale, para la educación casera, la primera que entrega al párvulo, del lenguaje oral. Pero cuando ha de tocarse con los grandes asuntos de la historia, o de la filosofía, o de las matemáticas o la química, es el libro el que enseña. Entonces es el lenguaje escrito el que se hace cargo de la enseñanza, el que la transmite. Entre sus páginas y entre los millones de páginas de las bibliotecas el libro acumula el saber humano, y lo guarda. No hay tesoro mayor, entonces, sobre el haz de la tierra, que el que las bibliotecas guardan. Ni el oro, ni los diamantes, ni las perlas, pueden para una mente como debe ser la mente de un hombre cabal, compararse en valor con el de un libro. Las joyas, el oro, con sus amarillos espléndidos y su incorruptibilidad, son asuntos de lo bello o de la ostentación. Pero no sirven de nada más. Pero el libro enseña cómo vivir. Cómo sobrevivir. Enseña de las plantas, y de cómo cultivarlas. Eso es la agricultura, sin la cual el hombre no pudiera vivir. Y así consecutivamente, y la lista sería abrumadora de verdad, verdaderamente interminable.

Eso, lo sabido desde la antigüedad. Sin la protección del hombre, sin su saber de la preciosura que las páginas encierran, el libro no hubiera permanecido. El hombre lo ha atesorado, bien sea escrito en papiros, o en pieles de animales, o en tablillas de barro cocido, o en el moderno papel. Aun conquistadores ávidos de territorios, de riqueza y de poder, como Alejandro El Magno, lo tenían bien sabido. Cuando daban a una ciu-

CULTURAL

dad al saqueo, se cuidaban de los libros y de las bibliotecas. Largas caravanas llevaban de la ciudad humeante a la ciudad del conquistador a los libros. Se los transportaba antes que a los tesoros materiales.

Suele decirse actualmente que ahora el libro desaparecerá porque algunos adelantos electrónicos lo han hecho obsoleto. Que el computador, que almacena, o la placa fotográfica, que acumula, lo aniquilarán. Pero el libro es más que una estructura de páginas cosidas unas a otras, el contenido suyo. Esté como esté acumulado, el libro es el conocimiento que tiene. Grabado ese conocimiento en pieles o en arcillas o en la memoria magnética, o en las emulsiones sobre un acetato, sigue siendo libro. Sigue siendo la lengua capaz de hablar para millares. La lengua de los muertos que nos parlan a los de ahora, y la lengua de ahora que hablará para todas las orejas futuras. El libro ha hecho las civilizaciones. Ha hecho las industrias. El progreso humano está indisolublemente ligado a él. Llor a su sabiduría. Llor a su permanencia.

No sé de nada que pueda, éste escritor haber amado más que al libro. Con un amor carnal y apasionado y egoísta y avaro. Salvo a su estirpe, que lo continuará, todo su amor ha sido para él. Las horas mejores de su vida las ha pasado a su lado. Cuando mira a los altos estantes de su biblioteca, repletos, hinche el pecho de orgullo y de placer. Ellos le han enseñado lo que es entendible del universo, y del hombre, y de las plantas y los animales y los minerales. Los libros son el saber. Y está completamente convencido de que la mejor razón de la vida es esa: saber.

Mario Escobar Velásquez



Una misión que se hace sentir

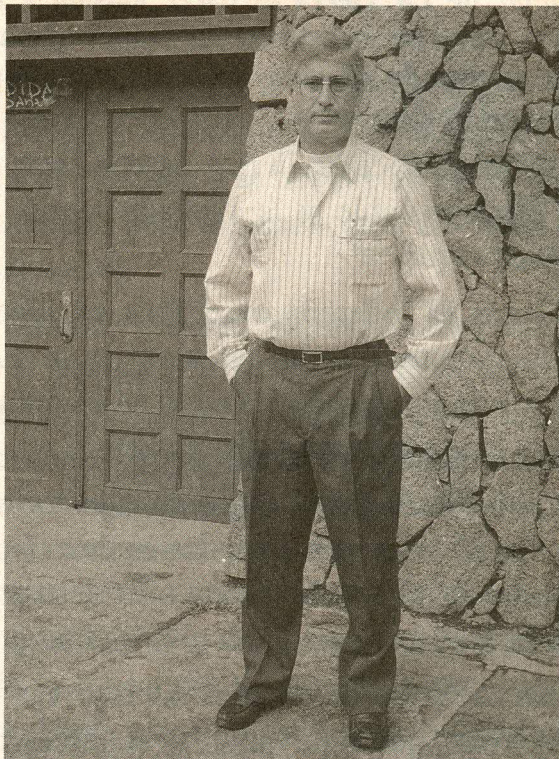
Por: Luisa Fernanda Pulgarín Restrepo

No sólo desempeña los oficios de un sacerdote. El Capellán de la Universidad de Antioquia, busca que en la Institución se fortalezcan el sentido de pertenencia y la proyección de los valores.

“Señor, ayúdame para que pueda ser un anuncio de tu mensaje hoy. Que le pueda ayudar a las personas y que mi presencia sirva realmente en la Universidad.” Ésta es la oración con la cual comienza cada día Álvaro Vélez Vásquez, el sacerdote que durante un lustro ha acompañado el devenir espiritual del Alma Máter.

Desde ese momento se trazó la meta que todavía mantiene: fomentar las relaciones humanas para convertirse en amigo de quienes en los momentos de confusión y angustia acudiesen a él en busca de un consejo, de una “palabra de aliento”.

Sin embargo, esto no ha sido sencillo. Cuando llegó habían pasado veinte años sin que la Universidad tuviera oficialmente atención espiritual, aunque se prestaban algunos servicios religiosos. Él mismo confiesa que al conocer su designación como Capellán de la Universidad, sus primeras sensaciones fueron una mezcla de temor, pero a la vez “de una gran ilusión y una inmensa esperanza de poder hacer algo por la gente”. A su despacho ubicado en la capilla, que comparte con los estudiantes de teatro de la Facultad de Artes, llegan ateos, escépticos y, en general, personas distantes o cercanas al cristianismo, procedentes de todos los estamentos universitarios, que buscan consuelo, comprensión y perdón.



Desde el momento en que lo nombraron Capellán hasta ahora, ha notado un cambio progresivo en la Universidad que pasó de ser violenta, apática y desorganizada, a evidenciar comportamientos de respeto y responsabilidad frente a la diferencia. Según él, su aporte para que el terreno se haya ido abonando lentamente es el contacto con las personas y el desarrollo de actividades de integración como la eucaristía. “Yo procuro dar paz, alegría y ayudarle a las personas, para que amen mucho la vida.”

Finalmente, acerca de la Semana Santa el Capellán de la Universidad expresa que es una nueva oportunidad para reflexionar, crecer y comprometerse seriamente con la vida y nos invita a “estar en actitud de oración y comunicación con Dios” y a comprender que estas celebraciones no son algo pasajero. □



Quién es quién en la deforestación

Hablar de La Tierra es hacer alusión a un planeta deforestado y envuelto en una capa de *smog*. Para no mencionar las culpas ajenas, echemos una mirada a nuestro país, según datos extractados de *El libro del agua* editado por la Universidad de Antioquia y la Contraloría General de Antioquia.

En una época en la que parece estar de moda volver los ojos a la tierra, el reciclaje, lo biodegradable y la llamada nueva era, la realidad no es color de rosa y mucho menos verde.

Según el Inderena en el País se talan anualmente 600 mil hectáreas de bosque, una cada minuto. Según cálculos de la FAO, esta cifra corresponde casi al cuatro por ciento de los árboles talados en el mundo, aunque Colombia solo tiene el 0,77% de la superficie continental del planeta.

La reforestación de nuestro territorio en un año es de tan sólo seis mil hectáreas y en las últimas tres décadas apenas se han sembrado 170 mil. Después de Brasil el nuestro es el segundo país más destructor de bosques de América Latina, lo que convierte la reforestación en el principal problema ambiental de Colombia.

En 1959 fueron creadas las reservas forestales con aproximadamente 90 millones de hectáreas, que equivalían a la mitad del País. Para 1992 se habían perdido casi 13 millones, una extensión 69 veces mayor que el departamento del Quindío.

La Sierra Nevada es una víctima especial de la depredación. En los años 50 debido a la migración de los campesinos de la zona andina por causa de la violencia, se inició la colonización de la Sierra Nevada y con ella la tala de árboles. En la década del 70 el auge de la marihuana y la apertura de la Troncal del Caribe produjeron otra invasión deforestadora. Después llegaron las fumigaciones con Paracuat y Glifosato, que terminaron de provocar la pérdida de regulación de sus ríos. En la actualidad la vegetación de la reserva ha sido minada en el 50%. Un proceso similar ocurrió en La Serranía de la Macarena.

Los responsables

En realidad acabar con los bosques en Colombia ha sido una tarea compartida por muchos. La leña, por ejemplo, es responsable del 18% de la deforestación. Según la FAO el 75% de los hogares colombianos cocinan con 1,2 millones de toneladas de madera al año. No se puede olvidar a la industria, que tala el 10% de los árboles para fabricar muebles y papel.

Las obras públicas se han llevado por delante muchos de los recursos de este país, aunque aparentemente su participación en el daño al ecosistema ha sido pequeña. Los problemas mayores son ocasionados por la construcción de oleoductos, redes eléctricas

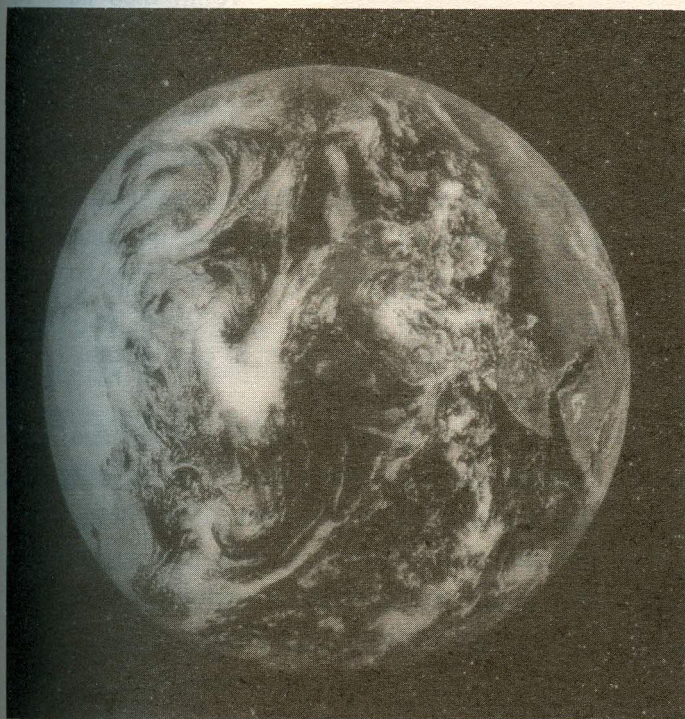


cas y embalses, y por la apertura de vías en las zonas boscosas que abren camino a colonos y arrasadores de bosques.

La siembra de cultivos ilícitos como la marihuana, la coca y la amapola se ha convertido en una amenaza para lo que queda del bosque colombiano. Solamente en la Amazonia se han perdido por el cultivo de coca veinticinco mil hectáreas. En el caso de la amapola, se sabe que por cada hectárea cultivada para la producción del látex de la flor, se deforestan 2,5 hectáreas de bosques primarios.

La tenencia de la tierra plantea otro "karma" para el ecosistema, pues la mayoría de los propietarios poseen parcelas mínimas, con el bosque arrasado y la tierra agotada por su explotación intensiva, ante la imposibilidad de rotar los cultivos para dejarla descansar. Y, claro no se puede olvidar a los colonos, cuyo oficio es tumbar árboles para vender su madera y convertir el bosque en potreros para ganadería. Para completar, la misma ley colombiana ha contribuido a la tala masiva de bosques. Según el artículo 29 de la ley 135 de 1961, vigente hasta 1988 cuando fue modificado, la persona que solicitaba un baldío por ocupación previa, debía demostrar que tenía bajo explotación económica las dos terceras partes de la superficie. Como el bosque virgen no era considerado como explotación económica, había que tumbarlo para cumplir con el requisito de las dos terceras partes.

Con todo esto, la cuota de responsabilidad en la tala de nuestros bosques y en el daño al equilibrio del medio ambiente, queda repartida. □



La deforestación implica también la química de la atmósfera que a su vez provoca alteraciones climáticas

Más que las hojas de un archivo

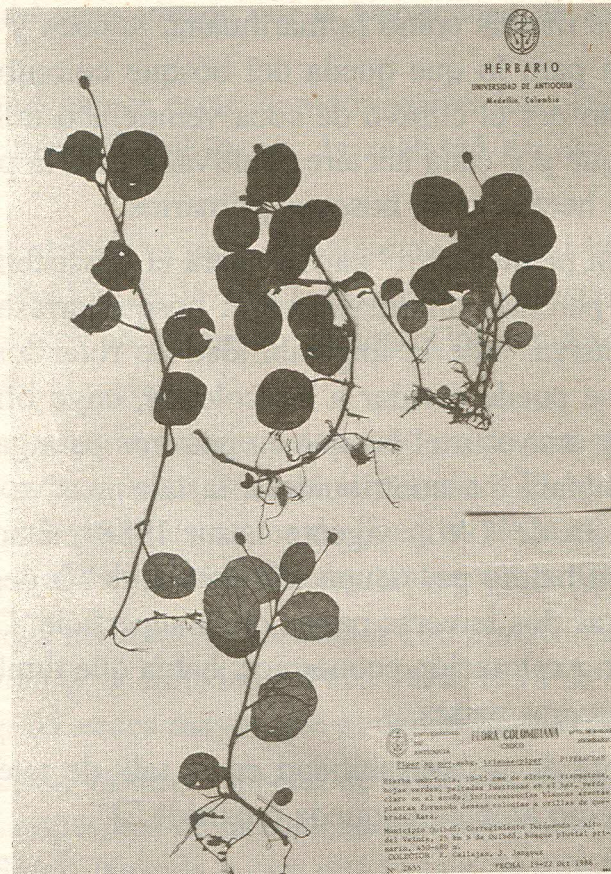
Al llegar al ejemplar número cien mil, el Herbario de la Universidad se mantiene como uno de los más importantes del País.

En uno de los gabinetes herméticos del Herbario de la Universidad de Antioquia reposa desde hace pocos días el ejemplar número cien mil. Se trata del *Piper Diminutum* Callejas perteneciente a la familia *Piperaceae*. Esta planta fue recolectada y clasificada por el doctor en botánica Ricardo Callejas P., en lo que fue parte de la selva tropical del corregimiento Tutuendo, en el municipio de Quibdó, Chocó.

El ejemplar es tal vez la única prueba de que alguna vez su especie habitó la tierra ya que, según dijo su descubridor, "probablemente ya esté extinguida, pues el sitio en que la planta fue encontrada, fue totalmente deforestado".

Así que si un biólogo o un botánico tiene la sospecha de haber hallado otra de estas plantas y quiere comprobarlo, tendrá que consultar obligatoriamente al Herbario de la Universidad.

De hecho, un herbario es indispensable en la investigación científica. Allí se identifican y clasifican todo tipo de vegetales y a él acuden investigadores de diversas especialidades en busca de información para corroborar distintas teorías.



Piper Diminutum Callejas, ejemplar número cien mil del Herbario con posibles efectos medicinales contra la mordedura de algunas serpientes

Según el biólogo Francisco Roldán P., curador del Herbario, la Universidad realiza una labor de una confiabilidad muy alta y es considerado el segundo más importante del País.

Aunque hay herbarios que poseen especies representativas de todo el mundo, como el de París, lo usual es que en cada uno se almacenen colecciones cercanas al lugar donde se encuentra. En sus veinticinco años de existencia, el del Alma Máter ha logrado clasificar la mejor colección de

la flora de Antioquia. Para comprender en algo su importancia, basta con tener en cuenta que debido a la gran biodiversidad de esta zona del planeta, en una hectárea de bosque de nuestra región se puede encontrar el equivalente a toda la flora de Inglaterra.

Por eso el Herbario de la Universidad es en realidad un importante centro de investigación que salvaguarda una información única, indispensable no sólo para el avance de su área científica sino que contribuye a dimensionar la importancia del lugar que habitamos. □



Tener un hijo, sembrar un árbol y ...

Por: Diego Guerrero

Una mirada al libro a través de editores y escritores de la Universidad.

En una época en la que es común escuchar que “ya nadie lee”, la industria editorial sigue llenando los estantes de las librerías y, por supuesto, vendiendo, pese a que al libro se le ha pronosticado su muerte, víctima del disquete, y a que se ha generalizado el concepto que hacer libros “es un mal negocio”. A pesar de ello, no son pocas las personas que sueñan con escribir “por lo menos un librito”.

¿Por qué entonces esas ganas de escribir? Ni siquiera los escritores lo saben con certeza. Jaime Alberto Vélez, escritor de varios libros de poemas y profesor de la Universidad, dice, medio en broma, medio en serio, que esas ganas se deben a un acto de vanidad pues, “hay una filosofía que sustenta la creación, pero no conozco una filosofía de la publicación”.

Refiriéndose a la gran cantidad de publicaciones que salen a diario dice que todo hace parte de un proceso de decantación. “se necesitan muchos poetas malos para que existan algunos buenos.”

Por su parte, el periodista Gonzalo Medina, Jefe del Departamento de Comunicación Social, quien hace poco publicó su libro más reciente *Una gambeta a la muerte* opina que en la actualidad existe entre los periodistas una fiebre por publicar.

En su caso, ser escritor ha significado darse un tiempo para pensar, para salirse de esa “carrera de cien metros” que es la reportería judicial, para ingresar “a una maratón, en donde se regulan las energías y se tienen en cuenta otros factores”.

Ambos escritores están de acuerdo en que hay demasiadas recopilaciones editadas en forma de libro, que no tienen ningún aporte creativo. En general son resúmenes de sucesos de la historia reciente del País, escritos por reporteros que sólo organizan lo que publican diariamente o libros de poemas que recogen los trabajos publicados en revistas.

El signo pesos

Mientras los escritores se devanan los sesos recreando sucesos o inventando mundos a punta de signos de puntuación, el signo pesos no aparece por ningún lado. Esto lo dicen los dos entrevistados y lo confirman Héctor Abad Faciolince, escritor, Editor de la *Revista Universidad de Antioquia* y Coordinador de la Colección Celeste de la Universidad e Iván Hernández, autor de *Las hermanas* y Editor de la Colección Cara y Cruz de Editorial Norma y profesor de literatura de la Universidad.

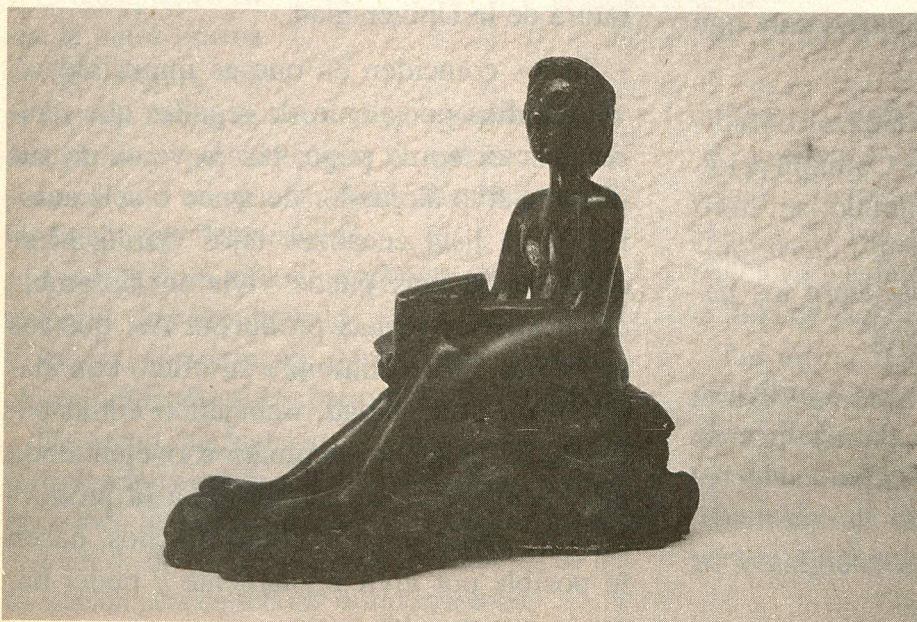
Todos coinciden en que es imposible vivir del diez por ciento de regalías que recibe el autor como pago, por la venta de sus libros. Salvo alrededor de cinco o seis autores, cuya lista encabeza lejos García Márquez, nadie más puede vivir en Colombia de lo que las ventas producen. Así que los escritores deben combinar su oficio con clases en la universidad, trabajando como periodistas, dictando seminarios o ejerciendo oficios afines a la literatura o a la producción de libros. En fin, como muchos, hacen lo posible por vivir dignamente y poder hacer lo que más les gusta.

Según Hernández, esta situación no sólo sucede en Colombia, sino también en el resto del mundo, porque vender libros de literatura es bastante difícil.

Pero entonces ¿para quién es negocio editar libros? Pues a veces para nadie, pues no son pocas las editoriales que han dejado de existir luego de algunos fracasos en sus ventas. Hernández señala que para sobrevivir en la industria editorial, “se necesita tener una concepción muy seria del trabajo que pretende hacerse, un respaldo económico sólido y un sistema amplio de mercado”. Sin embargo, el éxito de una publicación no puede medirse solamente en términos económicos. Para Héctor Abad Faciolince “al publicar un libro se está apostando al pensamiento y a la inteligencia de las personas”. Esa es una de las razones por las que existe una editorial en la Universidad, pues al financiar la publicación de un libro, la Universidad está extendiendo su labor.

Negocio o no, ninguno de los entrevistados le pronostica una muerte cercana, ni por la falta de lectores, ni por los avances de la ciencia. Es más, a estas alturas del siglo, los libros de segunda, antiguos o raros son bastante apetecidos y existe un mercado que a veces maneja valores relativamente altos. Según Abad, quien además tiene amplia experiencia como librero, la gente compra estos libros porque es más barato comprar un libro usado, porque el ejemplar tiene valor histórico, porque son coleccionistas y quieren tener una primera edición o porque, simplemente los adoran.

Tal parece, que a despecho de los malos lectores, de sus detractores y de algunos clarividentes que vaticinan su desaparición, el libro seguirá siendo parte indispensable de nuestra cultura por muchos años más. □



Obra: Lector (Biblioteca Central)

Autor: Diego Isaza

En escena en el Teatro Universitario

Jazz, blues y otros ritmos contemporáneos, al igual que la danza y el teatro se presentarán durante la temporada de abril.

Programas musicales

Con jazz del período del Ragtime y del Dixieland interpretado por la agrupación El Sexteto, se abrirá el próximo 10 de abril a las 6:30 p.m., la programación musical del Teatro Universitario. Este grupo, tiene una trayectoria de cerca diez años interpretando los aires de este género musical. Su repertorio se apoya en armonías de Brasil, Las Antillas y Colombia.

Un día después, el 11 de abril a las 6:30 p.m., será el turno para Por Culpa de Blues, agrupación conformada por tres músicos de *blues, folk y rock'n roll*, quienes dejan entrever en sus interpretaciones la influencia del jazz. En sus presentaciones combinan composiciones propias con temas clásicos de reconocidos artistas de estos géneros.

Esta agrupación tiene una amplia trayectoria musical, con conciertos desde 1992 en distintos escenarios de la Ciudad y del País y participaciones en diversos festivales de la canción.

Para cerrar la temporada musical, el 12 de abril, también a las 6:30 p.m. se presentará El Cuarto Día. Seis integrantes conforman esta agrupación de *rock* fusión alternativo, con influencias del *rock* de los 70, nueva era y jazz. Del *rock* conservan instrumentos como la guitarra, el bajo, la batería y el teclado, a los que agregan el saxo, el violín y la percusión con bongoes y congas. Con tres años de haberse conformado, interpretan temas escritos por ellos mismos.

Programa de artes escénicas

Vos tango y La Casa del Teatro

Vos tango llega el 30 de abril a las 6:30 p.m. con su nuevo espectáculo que reúne el teatro, la danza y la música. El tango, su música y su baile, es el eje en torno al cual se desarrollan historias y aparecen personajes que evocan situaciones del bajo mundo.

Por su parte La Casa del Teatro presentará la obra del dramaturgo colombiano Víctor Vivescas "Prométeme que no gritaré", que viene de presentarse en el IV Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá. Esta agrupación teatral tiene una amplia y reconocida trayectoria, con presentaciones en los principales escenarios y festivales de teatro del País. Vale destacar que sus integrantes son egresados de la Escuela de Teatro de la Universidad de Antioquia. La obra se presentará en dos funciones, el 2 de mayo a las 10:00 a.m. y al día siguiente a las 4:00 p.m.

Para cerrar su participación, la agrupación teatral presentará el sábado 4 de mayo a las 10:30, como Programa Infantil del Primer Sábado, a Pluff el fantasma, de la dramaturga María Clara Machado.

Programa Infantil del Primer Sábado

La familia del violín

Cinco músicos de la Orquesta Filarmónica de Medellín conforman esta agrupación, que consta de dos violines, viola, violonchelo y contrabajo. Interpretarán doce composiciones de Beethoven, Mozart, Brams, Beatles, José Barros y Alejandro Wills. Esta oportunidad para que los niños se acerquen a la música será el sábado 13 de abril a las 10:30 a.m. □

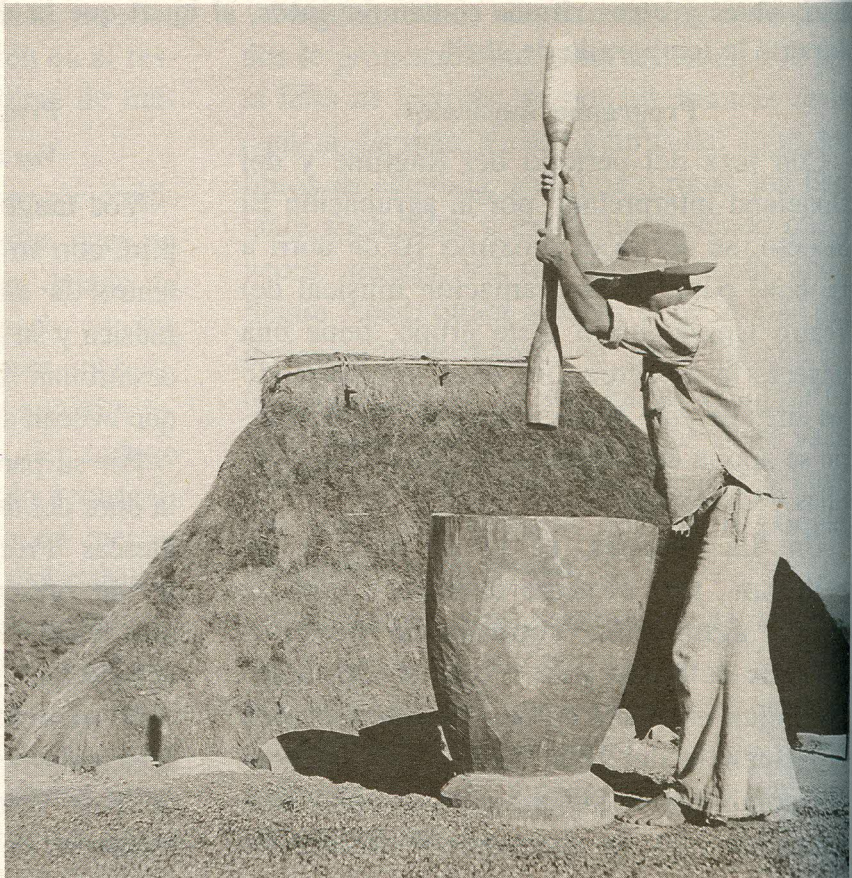


Juan Rulfo fotógrafo

Como parte de la celebración de la semana del idioma, la Biblioteca Central presentará entre el 18 y el 30 de abril una exposición de fotografías y libros del escritor mexicano.

Diez años después de la muerte de Juan Rulfo (1916-1986), su novela *Pedro Páramo* y su libro de cuentos *Llano en llamas*, son considerados como dos de las obras literarias más importantes escritas en español.

Tal vez por eso el Juan Rulfo fotógrafo es poco conocido. Sin embargo su trabajo en este campo sorprende por el hondo conocimiento, no sólo de la técnica, que es impecable, sino por la forma en que conduce al espectador por caminos casi idénticos a los que recorre su obra literaria: hondura en sus personajes, paisajes de soledad y sombras, y un lenguaje mesurado y certero, de gran significación. □



Estudio Polifónico de Medellín
Orquesta Filarmónica
de Medellín
Coro Infantil Polifónico
de Medellín

Directores:

L. Alberto Correa C.

Alejandro Posada G.

Estela Uribe

Programación musical 1996

Abril

Concierto No. 3

“Música popular colombiana”

O.F.M.

Lunes 29: Teatro Metropolitano

Martes 30: Teatro Universidad
de Medellín



Convocatoria

El Vicerrector General de la Universidad de Antioquia y la Dirección de la Emisora Cultural, invitan a la población universitaria, a organismos gubernamentales, no gubernamentales, grupos organizados y personas que promueven el desarrollo integral de Antioquia y del País a través de proyectos educativos y culturales desde distintas disciplinas, a participar en la convocatoria para la asignación de programas radiales para el período junio 1º/96 a mayo 31/97, a través de la Emisora Cultural Universidad de Antioquia HJDU 1410 A.M., de lunes a viernes de 6:00 de la mañana a las 12:30 del medio día y de las 6:00 de la tarde a las 12:00 de la noche. Igualmente, de las 6:00 de la mañana a 12:00 de la noche los sábados y domingos.

Para participar, los interesados deben reclamar los formularios de inscripción y entregarlos antes de las 4:00 p.m. del 15 de abril en las instalaciones de la Emisora Cultural Universidad de Antioquia, carrera 44 48-72, tercer piso, Edificio del Paraninfo, Plazuela San Ignacio.

Para mayor información puede llamar al teléfono 239 30 16 o al fax 239 66 03.

Novedades Editoriales

Editorial Universidad de Antioquia

• ¡Baila Colombia!

Danzas para la educación

Alberto Londoño

Fundador de la Escuela Popular de Arte y del Grupo Experimental de Danzas de la Universidad de Antioquia.

1996. 17 x 24 cm. Dibujos. 252 pp. Rústica

Este libro ofrece a educadores físicos, recreacionistas, profesores de estética, danza, música, teatro y a todas las personas interesadas en el desarrollo de la expresividad y la creatividad corporal, una propuesta pedagógica que, a partir del baile, ayuda a los estudiantes a tener un dominio más armónico de su cuerpo.

El autor busca enriquecer los procesos educativos con teorías y metodologías que familiaricen a los docentes y a los estudiantes con los contenidos socioculturales de las danzas folclóricas colombianas y con sus usos, para realizar actividades ritmodancísticas libres y novedosas.

• Colección Memoria de Ciudad / literatura

Programa editorial "Nuevos Creadores" desarrollado por el Municipio de Medellín, la Secretaría de Educación y Cultura y la Editorial Universidad de Antioquia. El paquete de tres títulos incluye:

Una antología para todos

León de Greiff

Selección y notas de Hjalmar de Greiff

1996. 14 x 21 cm. 160 pp. Rústica

Publicación destinada especialmente a los jóvenes, como una primera aproximación a la obra del poeta antioqueño León de Greiff. Contiene una muestra de sus numerosos poemas, cuya comprensión no requiere ninguna clase de iniciación literaria o lingüística que sobrepase el nivel promedio del estudiante colombiano. Tan sólo es necesario el deseo de penetrar el mundo poético de un modesto empleado público que dedicó las horas que le pertenecieron a su vocación de lector y escritor.

Medellín

Tomás Carrasquilla

Cuentista, novelista y crítico literario antioqueño.

1996. 14 x 21 cm. Fotografías. 200 pp. Rústica

Las calles, los parques las iglesias nuevas y viejas, los arrabales de una Medellín que, "gozando aún del prestigio de las cosas viejas", se encamina por los rumbos de la modernidad, son los puntos de referencia desde donde Tomás Carrasquilla construye su imagen de ciudad.

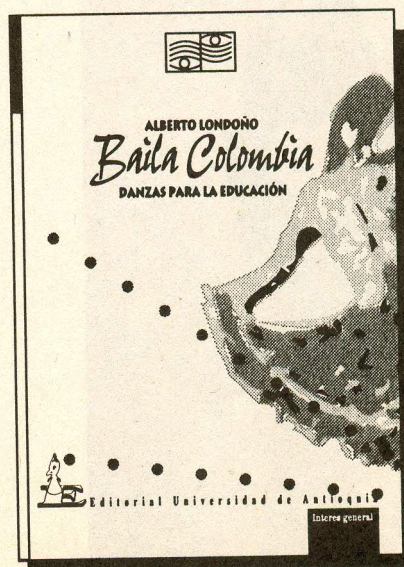
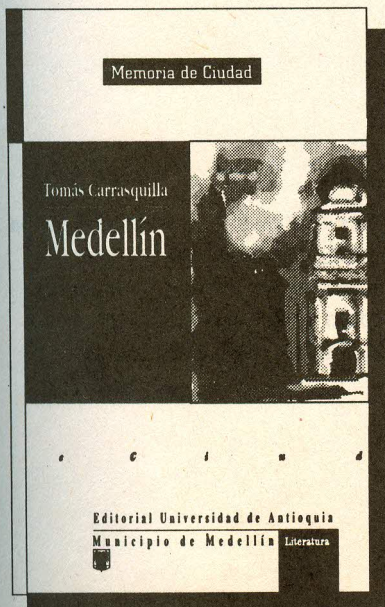
Una mujer de cuatro en conducta

Jaime Sanín Echeverri

Abogado, profesor novelista y periodista antioqueño. Rector de la Universidad de Antioquia durante el período 1969-1963

1996. 14 x 21 cm. 274 pp. Rústica. Presentación de Augusto Escobar Mesa

Una provocadora visión de la sociedad medellinense de los años treinta y cuarenta del presente siglo. Las vivencias "casi siempre dolorosas" de la protagonista, una exiliada del campo en una ciudad hostil y de doble moral, ilustran los profundos cambios que se efectuaron en esta ciudad en su paso de pueblo grande a urbe industrial. □



Publicación informativa de la Universidad de Antioquia

Presidente del Consejo Superior: Álvaro Uribe Vélez

Rector: Jaime Restrepo Cuartas

Vicerrectora de Extensión: Clara Inés Giraldo M.

Dirección: Jefa de Extensión Cultural Zulma Orozco Santamaría

Editor: Diego Andrés Guerrero A.

Diseño: Diego Isaza Hernández

Comunicadoras: Liliana Andrea Marín Peña
y Luisa Fernanda Pulgarín Restrepo

Fotografía: Claudia Grajales Guzmán

Asesoría sistemas: Janeth Gutiérrez Díaz

Foto portada: Ramiro Posada

Foto última página: Manuel Ortega Velásquez

Diagramación y montaje: Imprenta Universidad de Antioquia

Impresión: Servigráficas

Las opiniones expresadas en esta publicación
sólo comprometen a sus autores.
En consecuencia, no pueden ser asumidas
como posiciones oficiales
de la Universidad de Antioquia.